

# La historiografía contemporaneísta navarra de los últimos veinte años. Un repaso bibliográfico

Pilar Erdozáin Azpilkueta  
Fernando Mikelarena Peña

## Introducción

En este artículo, efectuaremos un repaso de la historiografía contemporaneísta referida a Navarra producida en los últimos dos decenios. En nuestra perspectiva, nos referiremos a las monografías, a los artículos de revista y a las visiones globales y de síntesis relativas a la historia contemporánea de Navarra, entendiendo por contemporáneo el período que va desde 1800 hasta la actualidad. Tenemos que aclarar que dejamos de lado las tesis doctorales inéditas, a pesar de que algunas de ellas han tenido y tienen una enorme importancia en la producción historiográfica contemporaneísta navarra. Diferenciaremos diversos apartados temáticos, aún cuando entre algunos de ellos no hay fronteras excesivamente definidas, colocándose muchos trabajos a caballo de más de uno de esos bloques. Por otra parte, a causa de la abundante producción historiográfica registrada en estos años ochenta y noventa, nos ceñiremos a las contribuciones que, a nuestro juicio, han tenido una cierta significación de cara al avance en el conocimiento de nuestro pasado. Asimismo, tampoco recogeremos los artículos cuyo contenido puede encontrarse con pocas variaciones en monografías mencionadas de los mismos autores. Con todo, nuestro análisis se mantendrá en un plano superficial ante la imposibilidad, por falta de espacio, de detenernos en el comentario detallado de cada aportación.

Asimismo, antes de acometer dicho repaso de la producción bibliográfica sobre historia contemporánea del período 1980-1999, dedicaremos un apartado a la cuestión de los cambios evidenciados en la infraestructura de la investigación histórica, responsable última del boom historiográfico constatado.

## La infraestructura de la investigación en historia contemporánea de Navarra

El crecimiento cuantitativo y cualitativo de la producción historiográfica contemporaneísta sobre Navarra de las últimas dos décadas<sup>1</sup> no ha sido espontáneo ni

---

<sup>1</sup> El crecimiento del periodo 1987-1999 es palpable atendiendo a los juicios emitidos y a los vacíos historiográficos señalados, algunos de ellos cubiertos ahora, por Andrés Gallego (1987) y Arbeloa (1987) en sendos exámenes de la producción contemporaneísta navarra.

accidental. Detrás de él se encuentra el hecho del fortalecimiento de los soportes infraestructurales necesarios para la investigación histórica. Dicho fortalecimiento ha sido efecto de diversas circunstancias. En primer lugar, el surgimiento de nuevos colectivos en principio al margen del mundo académico oficial a mediados de los ochenta. En segundo lugar, la creación a finales de dicha década de la Universidad Pública de Navarra. En tercer lugar, el mayor interés suscitado por la época contemporánea en centros académicos ya existentes con anterioridad como la Universidad de Navarra o el Centro Asociado de la Universidad Nacional de Educación a Distancia o en instituciones privadas de gran tradición como Eusko Ikaskuntza.

Entre los nuevos colectivos aparecidos en los últimos veinte años hay algunos absolutamente volcados en la historia y hay otros centrados parcialmente en ella.

Los colectivos directamente relacionados con la historia son el Instituto de Historia Social y Económica Gerónimo de Uztáriz y la Sociedad de Estudios Históricos de Navarra.

El primero de ellos surge en 1984 a partir de la confluencia de historiadores de procedencia muy variada a todos los niveles cuyo nexo común era el de participar de ideologías progresistas entendidas éstas en un sentido lato y el de paliar los vacíos existentes en la historiografía contemporaneísta navarra de entonces desde enfoques propios de dichas ideologías. Su labor se ha circunscrito al período que va desde 1700 hasta la actualidad, por lo que puede decirse que es la única asociación de historiadores presente actualmente en Navarra que se centra con exclusividad en la época contemporánea. Entre las actividades que ha desarrollado destacan los dos Congresos de Historia de Navarra de los siglos XVIII, XIX y XX, el primero celebrado en 1985 y el segundo en 1991. Asimismo, el mencionado Instituto ha propiciado la constitución y el desarrollo de diversos grupos de investigación enmarcados en proyectos plurianuales financiados por las Instituciones Públicas, preocupándose también por la preparación de los componentes de esos grupos por medio de la celebración de un buen número de cursos de formación de historiadores. Del mismo modo, el Instituto Gerónimo de Uztáriz ha dado lugar a una publicación periódica propia y ha llevado a cabo labores de divulgación a través de la celebración de conferencias y charlas y de la organización en 1994 de una exposición itinerante sobre la Navarra del siglo XIX.

La Sociedad de Estudios Históricos de Navarra nace en 1986. Su aparición estuvo claramente incentivada por la celebración por parte de la asociación anterior del Primer Congreso de Historia de Navarra de los siglos XVIII, XIX y XX. La mayor parte de sus miembros ha tenido vínculos más o menos estrechos con la Universidad de Navarra. Entre sus logros cabe citar la celebración de cuatro Congresos de Historia General de Navarra entre los años 1986-1998 en los que la presencia física y el apoyo económico de las instituciones ha sido notorio.

Por su parte, entre los colectivos privados centrados parcialmente en la historia podemos mencionar los centros de estudios comarcales de la Ribera Tudelana (Centro de Estudios Merindad de Tudela), la Merindad de Estella (Centro de Estudios de Tierra Estella) y la Montaña Cantábrica (Bidasoa Ikerketa Zentroa/Centro de Estudios Bidasoa). Además de charlas y cursos organizados por las tres entidades, la

primera y la última publican revistas propias que recogen investigaciones sobre historia contemporánea.

La creación a finales de los años ochenta de la Universidad Pública de Navarra ha tenido repercusiones sobre la historia contemporánea de Navarra en la medida en que en los Departamentos de Geografía e Historia y de Economía de la misma, además de docencia en los tres ciclos universitarios, se han desarrollado investigaciones por parte de profesores y de doctorandos sobre la Navarra de los dos últimos siglos. También se han celebrado ciclos de conferencias acerca de diversos temas y se ha llevado a cabo la edición de monografías. Por último, hay que mencionar que el Departamento de Geografía e Historia ha generado desde principios de los años noventa una revista propia denominada *Huarte de San Juan* que cumple ahora su sexto número.

En relación con los centros académicos ya existentes con anterioridad a 1980 como la Universidad de Navarra o el Centro Asociado de la Universidad Nacional de Educación a Distancia se ha percibido, especialmente en el primero de ellos, un sustancial incremento del interés por la historia contemporánea de Navarra expresado en la aparición de jóvenes historiadores autores de diversas monografías, algunas de ellas publicadas por Príncipe de Viana y algunas otras publicadas por la editorial EUNSA de la propia universidad. Sobre el Centro Asociado de la UNED destacaremos que en él se publica otra revista especializada denominada *Estudios de Ciencias Sociales*, con lo que, sumada esa publicación periódica a otras preexistentes (como *Príncipe de Viana*, dimanada de la Institución Príncipe de Viana) u otras nuevas como las citadas en párrafos anteriores, podemos hablar de una auténtica profusión de revistas editadas en nuestra comunidad que dan cabida a investigaciones históricas referentes a la Navarra contemporánea. En lo que toca a instituciones privadas de gran tradición como Eusko Ikaskuntza es de justicia reconocerles su labor promotora de la investigación sobre la Navarra contemporánea en la medida en que sus ayudas a proyectos de investigación han servido de pequeño pero eficaz complemento a las ayudas financieras proporcionadas por otras instituciones, en especial el Gobierno de Navarra y las tres universidades.

Por último, para finalizar con este apartado también debemos mencionar que la Institución Príncipe de Viana ha sido la entidad editora de la mayor parte de las monografías centradas en la historia contemporánea de Navarra.

## Las visiones globales y de síntesis

Además de por la multiplicación de monografías y de artículos de revista, la bibliografía sobre historia contemporánea de Navarra del período que va desde 1980 hasta la actualidad se caracteriza por la aparición de diversas obras de síntesis de diferente naturaleza. En el año 1982 se publicaron dos obras que sintetizaban todo el conjunto de la historia contemporánea de Navarra desde perspectivas ciertamente disímiles. Una era la de Huici, Jimeno Jurio y Sorauren (1982), publicada por la editorial Txertoa como parte de una colección en la que figuraba otra historia general de Navarra editada unos años antes así como historias generales de los demás territorios de Euskal Herria. El autor de la otra fue Andrés Gallego (1982).

Posteriormente han ido apareciendo otras historias generales de Navarra como la coordinada por Ibáñez Artica (1989), cuyo tercer volumen se centra en la época moderna y contemporánea, la escrita por Álvarez Urcelay y otros (1990), la redactada por Del Burgo Torres (1992) y la editada en 1993 por el Diario de Navarra originariamente en formato de fascículos y cuyo tomo segundo habla de la Navarra posterior a 1512.

Asimismo, también habría que citar los volúmenes referentes a la historia contemporánea de Navarra de la historia general publicada en formato de serie con varios volúmenes independientes de distintos autores por el Gobierno de Navarra (Floristán Imízcoz, 1994; Miranda Rubio, 1995 b; Andrés Gallego, 1995) y que se comercializa a muy bajo precio con el fin de una más fácil adquisición por parte del público en general. Fuera de más consideraciones acerca de estos volúmenes, resulta evidente que la elección de los autores (los tres afines a la Sociedad de Estudios Históricos de Navarra, sin que otros sectores de la historiografía navarra hayan tenido el más mínimo hueco) por parte de quienes en el seno del Gobierno de Navarra tomaron la decisión es una muestra de un claro sectarismo y de una escasa voluntad pluralista. Esas críticas también son extensibles a otras instituciones directamente relacionadas con el sector público de la economía como la Caja de Ahorros de Navarra que en sus obras relativas a la Historia de Navarra (por ejemplo, el *Atlas de Navarra*, la *Gran Enciclopedia Navarra* o la reciente *Signos de Identidad Histórica de Navarra*) prescinde absolutamente o casi absolutamente de aquellos historiadores navarros que no estén vinculados a la Universidad Privada de Navarra y a la SEHN. Desde luego resulta llamativo que esas actitudes no se aprecien en otras comunidades vecinas, incluso cuando han sido gobernadas por partidos de derecha.

Como una obra que compila diferentes aportaciones acerca de la historia de Navarra decimonónica incluiremos en este apartado la obra *Navarra, siglo XIX* (1994) o Catálogo de la Exposición organizada por el Instituto Gerónimo de Uztáriz en ese año y sobre ese período.

Por último, dentro de este epígrafe también podemos mencionar otras tres obras. El *Gran Atlas de Navarra* proporciona muchísimos datos textuales y gráficos sobre la Navarra de los dos últimos siglos. Lo mismo hace la *Gran Enciclopedia Navarra* en forma de diccionario alfabético de voces. Por su parte, esta misma estructura observa la *Enciclopedia General Ilustrada del País Vasco* de la editorial Auñamendi que desde 1980 ha dado a luz la mayor parte de sus tomos, conteniendo valoraciones sobre Navarra pero también del resto de los territorios históricos vascos.

## Historia económica

Dentro del ámbito de la historia económica hemos diferenciado cuatro apartados: demografía histórica, historia agraria, historia industrial y empresarial y, por último, un epígrafe titulado “Otras vertientes de la historia económica” en el que damos cuenta de las investigaciones relativas a aspectos como la fiscalidad, el comercio o la red de comunicaciones.

*Demografía histórica*

A pesar de haber habido obras señeras desde 1980, creemos de justicia reconocer en una ponencia de Pérez Moreda (1986) de mediados de los años ochenta la piedra basal de la moderna demografía histórica navarra por cuanto en ella se presentaba una síntesis de los comportamientos de la población navarra entre 1786 y 1930 y se planteaban nuevos interrogantes y vías a explorar.

Dejando de lado esa ponencia, la demografía histórica navarra estuvo caracterizada durante los años ochenta por dos circunstancias: las obras más importantes de aquel momento se referían a espacios comarcales y el periodo abarcado en ellas era el de la totalidad del Antiguo Régimen o, si no, su tramo final. En 1982 Floristán Imízcoz (1982) publicaba su obra referida a la historia de la población y a la historia agraria de la Merindad estellesa durante la Edad Moderna en la que se reconstruían con detalle tanto la evolución demográfica como la demografía interna. Tres años más tarde salía a la luz la obra de García-Sanz Marcotegui (1985 a) sobre la Barranca de Navarra entre 1760 y 1860 en la que el eje argumental era la población de la zona vista desde todos los ángulos. Por último, de 1988 es la monografía de Arizkun Cela (1988) sobre la economía y la sociedad del Baztán en la que lo demográfico tenía, aunque sin llegar a los extremos concedidos en las otras dos obras, un espacio importante.

La perspectiva comarcal también fue seguida en otros trabajos publicados a finales de los ochenta y principios de los noventa. De esta forma, Zabalza Cruchaga (1988) reconstruía la evolución demográfica y la estructura demográfica del valle de Salazar a finales del Antiguo Régimen. Idénticos propósitos, acompañados del estudio del hogar estellés, están presentes en relación con Tierra Estella para el periodo 1786-1930 en Erdozáin y Mikelarena (1990). A su vez, el crecimiento demográfico del mediodía navarro fue relativizado por Mikelarena (1993 b).

Posteriormente, dos monografías han cubierto territorios más amplios y periodos más cercanos en el tiempo.

En 1995 se publicó la tesis de Mikelarena (1995) en la que, tras ofrecerse un panorama de la economía navarra en sus diferentes zonas con materiales en muchos casos de primera mano, se analizaba la evolución de la población y las estructuras demográficas del conjunto navarro y de sus distintas comarcas entre 1750 y 1900, así como la familia y el hogar a partir de una amplia muestra de censos nominales y las pautas de transmisión patrimonial de bienes a partir del estudio de documentación notarial de tres zonas de la Montaña y de la Zona Media.

Tres años más tarde, Sánchez Barricarte (1998) publicaba su monografía acerca de las transformaciones registradas en Navarra en lo concerniente a la nupcialidad y a la fecundidad matrimonial a través del estudio de una muestra de localidades. Esta obra por su enfoque queda más cerca de la geografía humana cultivada en la Universidad de Navarra que de la demografía histórica propiamente dicha. De forma llamativa y desde luego epistemológicamente inexplicable, en la bibliografía que adjunta no se mencionan obras que debían de citarse como, por ejemplo, la mencionada en el párrafo anterior. Asimismo, también hay que decir que la explicación que

proporciona sobre algunos aspectos (génesis de los modelos demográficos, geografía de la emigración) es muy insatisfactoria.

Después de esas dos obras que serían por su carácter global los hitos más destacados de la historia de la población navarra, otras contribuciones también han participado del intento de aquéllas de cubrir para la totalidad del territorio navarro los entresijos de alguna variable demográfica. García-Sanz Marcotegui (1988 a) en una ponencia presentada al Congreso de Historia de Bilbao de 1987 analizó la evolución de la nupcialidad y de la fecundidad de Navarra y del resto de la Euskal Herria peninsular entre 1786 y 1930. Asimismo, el mismo autor analizó en otros artículos la población de Navarra en 1786 desde diversos ángulos (García-Sanz Marcotegui, 1992 a), los efectos de las crisis de mortalidad sobre la evolución demográfica entre 1790-1860 (García-Sanz Marcotegui, 1992 b) y la diversidad de niveles de mortalidad infantil y de pautas de descenso de la misma (García-Sanz Marcotegui y Guerrero Martínez, 1991). Por su parte, Mikelarena, solo o en colaboración con otros autores, en esa misma escala de investigación referida al conjunto de Navarra, ha profundizado en diversos aspectos tales como el proceso de urbanización vasconavarro (Mikelarena, 1993 a), los contrastes comarcales evidenciados en las diversas variables demográficas entre 1860 y 1930 (Mikelarena, 1994 a), la evolución de la ilegitimidad y la exposición y sus causas (Mikelarena y Valverde, 1994), la relación productores-consumidores en el ciclo de vida de los hogares campesinos (Erdozain y Mikelarena, 1996 a), los nexos entre los procesos de descenso de la mortalidad y de la fecundidad matrimonial y la situación de las economías familiares campesinas (Erdozain y Mikelarena, 1996 b), los condicionantes en la presencia de la fuerza de trabajo de los diferentes sectores campesinos de las zonas de familia troncal (Erdozain y Mikelarena, 1998 a) y la incidencia de las migraciones en las disímiles evoluciones demográficas comarcales (Erdozain y Mikelarena, 1999). En cuanto a las crisis de mortalidad, Orta Rubio analizó la incidencia en la Ribera de la crisis de subsistencias de 1802-1805 (Orta Rubio, 1988) y de la epidemia de cólera de 1834 (Orta Rubio, 1984), así como la de 1885 para toda Navarra (Orta Rubio, 1986). La restante epidemia de cólera ha sido estudiada por Martínez Lacabé (1996). La incidencia de las diversas epidemias de cólera sobre la población navarra también han sido contempladas por Campo y Gastón (1993), quienes complementaron la visión a escala provincial con el microanálisis del caso peraltés.

De forma llamativa, el tema del abandono de niños, fronterizo entre la demografía histórica y la historia social clásica, ha merecido la atención de dos monografías, ambas publicadas por el Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco (Valverde, 1994; Uribe-Etxeberria, 1996).

La cuestión de la alfabetización y de la formación en capital humano cuenta con las visiones de Ema (1998) en relación con el siglo XIX y de Berruezo y Ema (1998) en relación con el franquismo.

El estudio de determinadas cuestiones a partir del examen de casos locales también en Navarra ha rentado considerables progresos para la demografía histórica.

De los marcos locales posibles el pamplonés ha sido objeto de múltiples miradas. Mikelarena (1994 b) contempló las particularidades de la población doméstica de

Pamplona en 1786, asunto cultivado por Cía (1998) en relación con las sirvientas pamplonesas de principios del XX, y Erdozáin y Mikelarena (1998 b) inquirieron sobre las conexiones entre el hospedaje y el trabajo femenino en aquella misma fecha. Por su parte, los trabajos de Mendiola (1998a; 1998b), están renovando por completo nuestra visión del mercado de trabajo urbano de Pamplona y con ello la inserción en él de los campesinos inmigrantes. A su vez, desde la historia de la medicina Ramos Martínez (1989) ha reconstruido la estructura sanitaria pamplonesa entre 1700 y 1815, ahondando en las características del Hospital General. Para terminar, las conexiones entre el descenso de la mortalidad a edades tempranas y las mejoras en la política sanitaria pamplonesa han sido estudiadas, aún cuando algunas de sus conclusiones planteen alguna duda, por Anaut (1998), monografía en la que pueden compendiarse los múltiples artículos relacionados sobre el mismo tema publicados por esta autora.

### *Historia agraria*

De la práctica inexistencia de esta rama de la historiografía se ha pasado hoy en día a contar con informaciones sobre muchos de los aspectos más relevantes de la sociedad rural contemporánea de Navarra.

Un primer grupo de trabajos es el que se ha encaminado a proporcionar una visión de conjunto del sector agrario navarro durante diversos periodos de los dos últimos siglos. Dentro de este grupo entran cuatro contribuciones. En la de Soraurén (1986 a) se ofrecía una visión de la situación en la que se encontraba la agricultura navarra a finales del Antiguo Régimen, situación de la que tenemos datos cuantificados en relación con la producción agraria para valles y municipios en 1785-1789 en Lana y Mikelarena (1992). Gallego Martínez (1986), en una comunicación congresual que resumía los resultados de su tesis doctoral inédita, reconstruía las líneas maestras de la evolución del uso del suelo agrario, de la producción agraria y de las transformaciones técnicas del sector agrario en la Navarra del período histórico 1850-1935. Años después, Lana y Rípodas (1992) y Lana e Iriarte (1994) ofrecían una imagen del sector agrario navarro del siglo XIX, analizándose en el segundo de esos dos artículos, además de las variables reconstruidas por Gallego, otras nuevas relativas a los cambios en la distribución de la propiedad de la tierra. Por último, Rapún (1986) reconstruía la evolución de la agricultura navarra en los años sesenta y setenta del siglo actual.

Precisamente la variable del reparto de la propiedad de la tierra, ha sido la más analizada en el periodo. Dejando de lado un trabajo sobre la propiedad en Bera en la primera mitad del siglo XIX (Martín y Mikelarena, 1986) y otro sobre la propiedad de la tierra en Aoiz entre 1891 y 1935 (Oreja y otros, 1991), los demás trabajos, casi todos ellos centrados en la evolución de la propiedad de la tierra entre 1880 y 1950 en diferentes municipios representativos de diferentes comarcas navarras, fueron efectuados por componentes de un equipo del Instituto Gerónimo de Ustáriz dirigido por el profesor Gallego (Rípodas, 1992; Salinas, 1992; Iriarte, 1992; Erdozáin, 1992). Otro miembro del mismo equipo reconstruyó la distribución de la propiedad de la tierra en toda la Ribera Tudelana a finales del ochocientos (Lana, 1992). Por lo

demás, dicho equipo ha presentado en varios artículos (Equipo de la Tierra del Instituto Gerónimo de Uztáriz, 1991; 1992; 1993) los resultados obtenidos en lo que atañe a la evolución del reparto de la propiedad de la tierra, del número de propietarios y del peso social de los distintos grupos de propietarios y no propietarios en diversas comarcas de Navarra desde finales del siglo XIX hasta mediados del siglo XX. De los trabajos centrados en el estudio del reparto de la propiedad de la tierra se infiere una nueva imagen de la sociedad navarra contemporánea que rompe con la mítica imagen de una sociedad igualitaria. La mayoría de las familias campesinas de las distintas comarcas de Navarra eran titulares de pequeños patrimonios o incluso no eran propietarios de tierra.

Esos trabajos sobre el reparto de la propiedad de la tierra se han visto complementados por un texto de Gallego (1990) sobre la articulación de la sociedad rural de la Navarra meridional. Por su parte, yendo más allá de la información que proporcionan los catastros, cruzando ésta con la que aportan los censos nominales, las cartillas evaluatorias y la documentación notarial, la reciente monografía de Erdozáin (1999), de la que ya contamos con avances (Erdozáin, 1995), sobre las economías familiares campesinas de Tierra Estella ahonda en la complejidad de aquella articulación al desmontar el mito de la autosuficiencia de la pequeña propiedad y subrayar para dicho sector la necesidad de la pluriactividad.

Estrechamente ligado con el papel desempeñado por la pluriactividad para la reproducción del campesinado está el hecho del comunal y de los aprovechamientos comunales en cuanto que gran parte de aquélla se concretaba sobre dichos aprovechamientos. En Iriarte (1997; 1999) y en Lana (1991), en este caso para la Ribera solamente, se ahonda en los cambios acaecidos en las formas de gestión de los aprovechamientos de los montes públicos y de los montes comunales de los municipios en el periodo que llega hasta 1936. Por su parte, la desamortización civil de 1855 ha sido estudiada por el primero de aquellos dos autores en la primera de sus dos obras citadas. Una desamortización anterior, la registrada en la Guerra de la Independencia como consecuencia de la crisis de las haciendas municipales había sido estudiada por De la Torre (1991). Esos trabajos, unidos al de Donézar (1991) sobre la desamortización de Mendizabal, dan idea del volumen de tierra amortizada puesta en venta y de la que se beneficiarían la nobleza y la burguesía agraria. Ejemplos concretos de las estrategias seguidas por dichos sectores sociales, articuladores del sistema social imperante en Navarra durante el periodo de la Revolución liberal y de la Restauración y resumible en la expresión “capitalismo agrario”, han sido aducidos en De la Torre (1993).

La detracción del excedente campesino por diversas vías también ha sido estudiada. Floristán Imízcoz (1984) hizo un repaso de la cuestión pechera a lo largo de los siglos XVII, XVIII y XIX y Lana y Llorens (1992) profundizaron en dicha cuestión en los años finales del Antiguo Régimen. A su vez, el endeudamiento del campesinado ha sido visto desde el ángulo de quienes prestaban y desde el de quienes hipotecaban sus bienes. De la Torre (1994) ha señalado la evolución de las hipotecas en varias localidades entre 1750 y 1850, así como los cambios en las figuras hipotecarias empleadas, cada vez más gravosas para los campesinos. En Mikelarena (1988) y



Erdozáin y Mikelarena (1995) se ha desvelado lo extendido y lo profundo del fenómeno del endeudamiento entre el campesinado propietario de la Montaña y de la Zona Media.

Los precios y, a través de ellos, la integración de los mercados han sido objeto de la atención de Arizkun (1989), quien se fijó en los datos de precios pamploneses durante el Antiguo Régimen, y de Blanco (1996), quien se fijó además en las series de las cabeceras de merindad del periodo 1860-1890 publicadas originalmente en el Boletín Oficial de Navarra.

En relación con la vitivinicultura disponemos de un artículo de Mees (1992) relativo al periodo 1850-1940 en que se esbozan con claridad sus diversos componentes económicos, sociales y políticos. También referido al cultivo de la vid, Lana (1995) se detiene, a partir del estudio de una contabilidad privada, en aspectos técnicos y de organización del trabajo de dicho cultivo.

El tema de los señoríos durante la Edad Moderna y primera parte de la Contemporánea ha sido tratado con minuciosidad por Usúnariz (1997). Barrio (1992) daba cuenta de las particularidades de las relaciones entre el marqués y los colonos del señorío de Cadreita.

Por último, los estudios comarcales de Floristán Imízcoz (1982) y Arizkun (1988) sobre Tierra Estella y Baztán, a pesar de centrarse primordialmente en el marco cronológico modernista, deben de ser tenidos en cuenta en el presente comentario por su entidad e importancia y porque ayudan a entender el tránsito hacia la época contemporánea.

### *Historia industrial.*

La historia industrial se ha hecho un hueco en nuestra historiografía desde principios de los noventa, habiendo desde visiones de conjunto hasta trabajos centrados en empresas concretas y pudiéndose afirmar sin miedo que muchas cuestiones han sido esclarecidas.

La única investigación publicada sobre historia industrial durante los años ochenta fue la de Sorauren (1984) quien, fundamentándose en algunos proyectos de la primera mitad del ochocientos, llegó a aseverar la existencia de una posible revolución industrial frustrada en Navarra, frustrada por efecto de las políticas económicas de los estados español y francés.

Centrándonos ya en la bibliografía posterior a 1990, existen cuatro visiones de conjunto de la industria navarra desde una perspectiva largoplacista. En Arizkun (1992) se sintetizaba la evolución del sector entre 1700 y la actualidad. Posteriormente, el mismo autor (Arizkun, 1994) trató de los cambios y permanencias de las manufacturas en el intervalo 1800-1929. Un año antes, González Enciso (1993) había realizado algo similar para el periodo 1800-1900, lo mismo que, por su lado, Martínez Chacón (1993) para el periodo posterior a 1950.

Circunscribiéndose a la década de los sesenta del novecientos, momento en el que en rigor comienza el auténtico proceso de industrialización navarro, Hommel, Garde y Urabayen (1992) daban cuenta de las transformaciones ocasionadas por dicho proceso y de los ecos en la estructura social.

Un hito en el ensanchamiento de nuestro saber sobre la industria navarra entre 1850 y 1936 fueron los trabajos publicados en el seno de las Actas del II Congreso de los siglos XVIII, XIX y XX por los miembros del Equipo de Industria del Instituto Gerónimo de Ustáriz, dirigido por el profesor Arizkun. Garrués (1992), basándose en las informaciones del Registro de Sociedades, reconstruyó la serie de la formación de capital en Navarra entre 1886 y 1986. Los Huertos (1992) reconstruyó a partir de informaciones fiscales la geografía de la industria navarra entre 1850 y 1936 y ahondó en sus motivaciones últimas. A su vez, Lozano Elizari (1992), completó con datos sobre la industria navarra las tablas de Nadal sobre la estructura industrial española en 1900, de las que Navarra estaba ausente en principio por no participar del régimen fiscal común, y llevó a cabo una aquilatación del peso específico de aquélla en relación con la estatal.

De todo el entramado industrial navarro, el único sector que ha merecido una atención global ha sido el eléctrico. En su monografía publicada en 1997 Garrués ha descrito la evolución de la industria eléctrica navarra y de su tejido empresarial.

Las demás obras que reseñaremos en este epígrafe son ejemplos más bien de historia empresarial, un apartado de la historia industrial de moda por su reciente inclusión en planes docentes. La obra primordial en esta parcela es la de Erro (1997) quien se fija en el empresariado navarro del periodo 1830-1913 y en su papel de agente y motor económico. Asimismo, otra monografía de indudable interés es la de Paredes (1997) centrada en la figura de Félix Huarte, un empresario que, profundamente arraigado en Navarra, traspasó las fronteras de nuestra comunidad.

Las demás aportaciones sobre historia empresarial tienen un formato de artículo. Castiella (1988; 1992; 1994) ha dado detalles de la empresa El Irati entre 1889 y 1907 y de la talla como empresario de Serapio Huici. Arizkun (1999) se ha fijado en el caso de las primeras décadas de vida de la empresa Fundiciones de Hierro y Fábrica de Acero del Bidasoa de Bera, una de las empresas siderúrgicas navarras pioneras. Para finalizar ya Gastón (1997) ha puesto el acento en la conflictividad social de la azucarera de Marcilla.

### *Otras vertientes de la historia económica.*

Como ya se dijo más arriba, dentro de este apartado hemos integrado diversas investigaciones excluidas de los demás epígrafes y que se refieren a aspectos como el sector comercial, las comunicaciones o la fiscalidad.

La fiscalidad ha sido contemplada desde varios enfoques. La crisis de las haciendas municipales durante la guerra napoleónica y las ventas de bienes de propios y de bienes comunales a que ello dió lugar fueron objeto de análisis exhaustivo por parte de De la Torre (1991). Las exacciones sobre el campesinado y sobre las haciendas locales registradas durante las guerras carlistas han sido vistas por Martínez Caspe (1993) y por Santos (1993). Por su parte, la hacienda foral navarra a lo largo del Antiguo Régimen y hasta 1820 fue el tema en que se centra un artículo de García Zúñiga (1992). Ese último autor, en colaboración con De la Torre, ha dibujado las líneas esenciales de la hacienda foral en la mayor parte de la contemporaneidad (De la Torre y García-Zúñiga, 1994).

En lo referente al comercio, la monografía de Azcona (1996) acerca del comercio y de los comerciantes navarros durante el setecientos proporciona numerosos datos sobre su origen geográfico y sus estrategias matrimoniales, a la vez que pistas sobre el origen de la incipiente burguesía, luego volcada hacia el sector agrario. Desde otra óptica, Sorauren (1986 b) y Del Río (1986) abordaron la política arancelaria navarra y la reconstrucción de la compleja red de intereses comerciales subyacente al debate de las aduanas en la Navarra de finales del Antiguo Régimen. Por su parte, los tiempos y la cronología del quid de ese debate, el de la integración en el mercado estatal de los intercambios comerciales navarros, para un periodo posterior, el que va de 1879 a 1930, y a partir de los datos de tráfico ferroviario de mercancías fue trabajado por Arizkun (1991).

Terminando ya este punto, la historia de las vías de comunicación terrestres de Navarra ha sido trazada en un volumen dirigido por los profesores González Enciso y Vázquez de Prada (1993).

## Historia social y política

Dentro de este apartado relativo a la historia social y política examinaremos la historia de las ideas y de las ideologías, la estructura social y los movimientos sociales y la historia política.

### *Historia de las ideas y de las ideologías.*

A pesar de que muchas informaciones sobre las ideas y las ideologías presentes en Navarra en la época contemporánea están presentes en la historiografía mencionada en el apartado posterior dedicado a la historia política, hemos creído oportuno dedicar un espacio propio a aquellas obras centradas más específicamente en aspectos ideales e ideológicos y dentro de ellas a las relativas a la historia de la prensa puesto que en Navarra la transmisión de aquellos aspectos ha tenido lugar mayoritariamente a través de los medios de comunicación escrita y sólo muy secundariamente por medio de publicaciones en formato de libro.

Una cuestión de la mayor importancia en lo referente a las ideas existentes en Navarra es la relativa a la configuración del ethos identitario y de la identidad colectiva navarra. Desde la antropología Beriain (1998) ha efectuado algunas investigaciones relevantes. No obstante, su trabajo arrastra deficiencias de alcance. La principal de ellas es la de no percibir que la formulación del ethos identitario navarro ha sido resultado de un proceso en el que los elementos de diferenciación y de autorreconocimiento han sufrido transformaciones importantes en el tiempo tal y como señaló Olabari (1988 b) y como recientemente han insistido García-Sanz y Mikelarena (1999), teniendo en cuenta material nuevo así como las aportaciones de Lapesquera (1996) e Iriarte López (1998). Precisamente aquellos dos autores han subrayado el componente estratégico que para los partidos de la derecha no nacionalista tuvo la renuncia a la vasquidad y la afirmación de la foralidad, vista su eficacia como elemento movilizador durante la Gamazada, como elemento definitorio de lo navarro, así como la utilización que en su beneficio hicieron de ello.

Los fueristas y los componentes de la Asociación Euskara desempeñaron un papel de primer orden en las primeras formulaciones de la identidad colectiva navarra. Su trascendencia ha sido recogida en diversos trabajos. Mientras Paredes (1983) ahondó en la figura de Serafín Olave y Huici (1981) en la de Campián, González Ollé (1997) reconstruyó la actividad de la Asociación Euskara a lo largo de sus veinte años de existencia.

Según hemos apuntado anteriormente, la prensa ha sido la vía primordial en la producción y reproducción de las ideologías en Navarra. Varios autores han ofrecido panoramas globales de la misma en diversas épocas. Así por ejemplo, Sánchez Aranda (1988) compendió los rasgos globales de la prensa navarra a lo largo de la historia, ocupándose en otro artículo el mismo autor (Sánchez Aranda, 1986) de los nexos entre prensa y política durante la Restauración y la Segunda República y de la tirada de cada periódico. Majuelo (1990) llevó a cabo otro análisis global de la prensa navarra en 1931-1936. Por su parte, Imbuluzqueta (1993) informa de las características más sugerentes de todos y cada uno de los periódicos navarros del ochocientos.

Por otra parte, Fernández Sebastián (1989) estudió la función de la prensa como vía transmisora de ideas entre 1762 y 1823. A su vez, García Umbón (1987) se fijó en la prensa tudelana entre 1847 y 1936.

El periódico navarro que ha merecido más atención por parte de los historiadores a causa de haber sido históricamente el de mayor difusión y de haber influido considerablemente en la opinión pública es el *Diario de Navarra*. Este periódico y su director durante decenios, Raimundo García "Garcilaso", han sido analizados desde una perspectiva crítica por Lapesquera (1985; 1996), Fernández Viguera (1986; 1990; 1992) y Ugarte (1996) y desde un enfoque apologético por Sánchez Aranda (1983) y Sánchez Aranda y Zamarbide (1993).

Otros periódicos y revistas que han sido estudiados han sido: *El Demócrata Navarro* (Gallardo y Sánchez Aranda, 1988), *El Pamplonés* (García-Sanz 1986 b), *La Pelea* (García-Sanz, 1986 c), *La Joven Navarra* (García-Sanz, 1986 d), *Akelarre* (Lozano Bartolozzi, 1988), *El Irunsheme* (Lozano Bartolozzi, 1993), *Napartarra* (Martínez Peñuela, 1989), *La Voz de Navarra* (Osés Larumbe, 1988), *Amayur* (Chueca Intxusta, 1992), etc.

### *Estructura social y movimientos sociales.*

El cambio social en Navarra ha sido abordado para la crisis del Antiguo Régimen y para diversos períodos del siglo XX. Tanto Mina (1981) como Pan Montojo (1990) o Del Río (1994) han puesto de relieve qué fuerzas sociales impulsaron la salida navarra al Antiguo Régimen y qué sectores fueron los que opusieron resistencia. A su vez, en relación con las transformaciones sociales en el siglo actual, Echeverría (1994) analizó los cambios registrados entre 1900 y 1970, Caspistegui y Erro (1999) los registrados durante el franquismo y Hommel, Garde y Urabayen (1992) los de los años sesenta. Por su parte, Mendaza (1994) llevó a cabo un estudio comparativo sobre el cambio social en Navarra y Zaragoza entre 1960 y 1980 y Pérez Agote (1989) explicó las variaciones en la esfera de lo ideológico y de lo político a través de las

transformaciones socioeconómicas inherentes al tardío proceso de industrialización navarro.

A pesar de la juventud de esta parcela historiográfica, la historia de los movimientos sociales en Navarra dispone ya de diversas visiones de conjunto. Tuñón de Lara (1986) en su ponencia presentada al Primer Congreso de los siglos XVIII, XIX y XX enmarcó los movimientos sociales navarros en el panorama estatal. Años después, Majuelo (1992; 1994) ha presentado síntesis de los conocimientos de que se disponía en la primera mitad de los años noventa sobre el tema.

Por lo demás, la conflictividad social de la fase final del Antiguo Régimen ha sido objeto de atención de De la Torre (1992), así como también, aunque dentro del conflicto entre carlistas y liberales, de Del Río (1987) y Pan Montojo (1990).

Pasando ya al siglo XX, los conflictos sociales de principios de la centuria fueron puestos de relieve por García-Sanz (1984). Por su parte, la monografía de Majuelo (1989), que había sido precedida de un avance (Majuelo, 1986), sacó a la luz la conflictividad social registrada en Navarra durante la Segunda República, en especial la de carácter agrario de la mitad meridional del territorio, mostrando a las claras lo errónea de la imagen tradicional de una Navarra uniforme en cuanto a las actitudes políticas y sociales. Gastón (1995), por su parte, ha incidido en las mismas cuestiones referidas a las reivindicaciones y luchas campesinas en la localidad de Peralta. También la cuestión agraria fue estudiada en diversos artículos por Virto y Arbeloa (1984-1985). Las conclusiones obtenidas por Soto Carmona (1986) en relación con las relaciones laborales en la industria navarra durante el primer bienio republicano son, a nuestro juicio, excesivas en relación con la información que maneja.

En relación con épocas más cercanas los contenidos esenciales de la monografía de Iriarte Areso (1995) eran la organización del joven movimiento obrero navarro y evolución de la misma entre 1967 y 1977 -también presente en Colomo (1992)-, así como la descripción de los conflictos y evaluación cuantificada de los mismos año a año, poniéndose de relieve el hecho de que Navarra fuera a partir de 1971 una de las provincias españolas más conflictivas a causa del eco de los factores económico-laborales primero y de los políticos más tarde.

El sindicalismo también ha sido visto desde diversos puntos de vista. En su compendio del panorama asociativo de Navarra entre 1887 y 1936, Ferrer Muñoz (1988) mencionó, junto a las características esenciales de las organizaciones de la patronal y de otras muchas de variada tipología, las de las asociaciones sindicales agrarias e industriales. El sindicalismo católico agrario ha sido tratado por Majuelo y Pascual (1991), Pegenaute (1986) y Carrasco (1986). En cuanto al sindicalismo de clase Virto (1985; 1989) nos ha dado informaciones acerca de la implantación de la UGT y de la CNT. Datos sobre anarquistas navarros de los años veinte se encuentran en Majuelo (1984). Por último, la biografía de Gregorio Angulo publicada recientemente por García-Sanz (1999) ayuda a comprender las características del socialismo navarro por ser aquél una de sus figuras más señeras.

Para finalizar ya, el fenómeno de la transformación de grupos sindicalistas cristianos en sindicatos de clase propiamente dichos en los años sesenta de nuestro siglo, dando origen así al sindicalismo navarro de izquierdas de los últimos decenios, cuen-

ta con las aportaciones de Santamaría (1992) y de Giganto (1992), centrado éste en la Ribera. Por último, Garde Etayo (1994) se ha fijado en ELA-STV durante la transición postfranquista.

### *Historia política.*

La producción historiográfica de los últimos veinte años referida a historia política se caracteriza por haberse centrado esencialmente en los períodos que van de 1780 a 1841 y de 1876 a 1936. Tanto el período que va de 1841 a 1876 como el período del franquismo y de la transición postfranquista han sido menos trabajados, constituyéndose así pues en espacios que deberan ser cubiertos por los futuros investigadores.

La obra que inaugura la nueva historiografía política navarra es *Fueros y revolución liberal en Navarra* de Mina Apat (1981). En ella se interpretaban la guerra realista y la primera guerra carlista como expresiones de una sociedad escindida a cuenta de los opuestos intereses económicos de los diversos sectores sociales, unos posicionados a favor del estado liberal y otros a favor de la permanencia del Antiguo Régimen. A su vez, se afirmaba que la integración de Navarra en el Estado por medio de las leyes de 1839 y de 1841 fue obra de fueristas liberales interesados en proteger en el contexto de la nueva foralidad surgida tras la guerra carlista sus propios intereses económicos. Esta visión de la Ley Paccionada, así como la de otros autores sobre la misma ley, fue criticada por Olábarri (1986 a).

Por su parte, los postulados de Mina acerca de los sostenes sociales de la revolución burguesa en Navarra y de los sectores sociales que les opusieron resistencia fueron corroborados en otras obras como las de Del Río (1985; 1987; 1994) o como la de Pan Montojo (1990).

El sistema político y electoral de la Restauración ha sido tema de estudio de varios autores. Mina Apat en un artículo publicado a mediados de los años ochenta (Mina, 1985) puso de relieve que de los resultados electorales de las elecciones a cortes del período 1881-1923 se revelaba una mayor pluralidad que la que en principio cabría imaginar. Esas mismas elecciones, limitándose al período 1876-1890, son analizadas por Layana (1998) con gran meticulosidad. El enorme caudal informativo presente en dos monografías de García-Sanz Marcotegui (1990; 1992 c) sobre las elecciones para los cargos de diputados forales y sobre las elecciones municipales pamplonesas, ambas referidas al conjunto de la época de la Restauración, permite conocer con mucho detalle todos los entresijos de dichas contiendas electorales. Por su parte, Larraza (1998) brinda a partir de los datos electorales una reconstrucción de la estructura social y política de Pamplona en 1890-1923. Asimismo, Olabarri (1988 a) sintetizó cuál fue el arraigo en la estructura organizativa e ideología de los partidos turnistas en Navarra desde 1901 hasta el inicio de la Dictadura de Primo de Rivera. Esos mismos partidos del turno cuentan con trabajos dedicados específicamente a ellos como por ejemplo el de Garde (1988), el de Fuente Langas (1988) y el de Floristán Imízcoz y Fuente Langas (1988). Asimismo, acerca del nacionalismo vasco en las dos primeras décadas del siglo XX la monografía de Martínez Peñuela

(1989) se centra en la figura de Fray Evangelista de Ibero, en los primeros pasos expansivos del PNV y en los contenidos del semanario *Napartarra*.

La Dictadura de Primo de Rivera en Navarra cuenta con dos monografías, una obra de Miranda Rubio (1995 a) en la que se centra en aspectos políticos y otra, más completa y ambiciosa, de Fuente Langas (1998) en la que se da cuenta, además de la cuestión del estatuto municipal, de la negociación del convenio económico de 1927 y de los conflictos forales de 1928 a 1930, de la estructura socio-profesional y de la ideología de las organizaciones afines al régimen dictatorial.

Para la II República la monografía de Ferrer Muñoz (1992) es absolutamente fundamental. En ella se estudian los condicionamientos sociales, económicos, culturales y religiosos imperantes en el electorado navarro; la implantación geográfica y social y la ideología de cada fracción política; la articulación del sistema navarro de partidos y sus cleavages primordiales y los resultados de los diferentes procesos electorales con un análisis multivariable de ellos. Mucho más limitados, por referirse a elecciones concretas o a zonas específicas, son los trabajos de García Umbón (1989) sobre las elecciones y los partidos en Tudela entre 1931 y 1933 y de Virto Ibañez (1987) y Pascual Bonis (1983; 1984) centrados respectivamente en las elecciones municipales de 1931 y en las elecciones de febrero de 1936. Otra contribución que también puede citarse es la de Elkarren Artean (1995), basada en documentos orales, sobre la República y la Guerra Civil en los valles cantábricos. Por otra parte, una cuestión del período republicano muy atendida ha sido la del Estatuto. Olabarri (1986 b), De Pablo (1988a; 1988b) y Ferrer Muñoz (1991a; 1991b) han tratado sobre ella formato de artículo, habiendo proporcionado Arbeloa (1994-1995-1996) nuevas noticias sobre la posición de republicanos y socialistas. Sobre el mismo período republicano, nuestros conocimientos sobre la organización y posturas del nacionalismo vasco son más firmes gracias a la publicación en el mismo mes en que se escriben estas líneas –el mes de noviembre de 1999– de la tesis de Chueca. Asimismo, Berruezo (1991) nos presentó los vaivenes de la política educativa entre 1931 y 1939.

Sobre la guerra civil disponemos de un trabajo ejemplar y que sin duda marca un hito en nuestra historiografía. Nos referimos a la monografía de Ugarte (1998) en la que, siguiendo la estela del cambio de perspectiva propugnado por Pascual Bonis (1986) donde se realizaba la participación voluntaria de una parte substancial de la población navarra a favor de la sublevación franquista, se razona todo ello, apoyándose en enfoques tomados de la antropología y de la historia oral, en virtud de la existencia de unas redes sociales y clientelares que desde la ciudad o desde el mismo campo penetraban en los ámbitos rurales. Por otra parte, Aróstegui (1982), sirviéndose de los datos sobre excombatientes presentes en el Archivo General de Navarra, llevó a cabo un análisis social del voluntariado navarro del ejército franquista. Otros trabajos se han referido a algunos otros aspectos de la guerra civil como los que la perdieron, la vida en la retaguardia o los combatientes navarros en favor de la República (Virto Ibañez, 1986;1990; Ferrer Muñoz, 1990; Vargas Alonso, 1994).

El número de víctimas provocado por la represión en la guerra civil sobre los simpatizantes del bando republicano generó en los años ochenta una fuerte polémica que dió lugar a tres monografías. La escrita por Salas Larrazabal (1983), militar del

ejército, en la que se proporcionaba una cifra de unas 1.100 víctimas de la represión franquista fue respondida y puesta en evidencia por las estimaciones del Colectivo Afan (1984) y del Colectivo Altafaylla Kultur Taldea (1986). Los miembros de este último colectivo efectuaron un exhaustivo y detallado recuento de los fallecidos por la represión del que se deduce que los asesinados fueron como mínimo unos 2.600, la mayoría en los meses iniciales de la guerra. También pusieron de relieve la adscripción ideológica de izquierdas de la mayoría de los asesinados.

Un género muy cultivado en la presente década ha sido el biográfico referido a los políticos electos. No hace falta insistir en la importancia de los trabajos encuadrados dentro de tal género que nos permiten valorar muchos de los condicionamientos económicos, sociales y familiares presentes en la adscripción a una ideología y a una formación política y en posibles evoluciones posteriores de los componentes de la clase política. De esta forma, conocemos las vidas de los parlamentarios navarros en las Cortes españolas entre 1808 y 1876 gracias al trabajo de Agirreazkuenaga y otros (1993) y las de los diputados y senadores navarros en Madrid entre 1869-1889 gracias a Layana (1996-1997). Por su parte, la trayectoria biográfica de los diputados forales de Navarra entre 1840 y 1984, o lo que es lo mismo de los detentadores del poder provincial, ha sido desvelada en dos volúmenes consecutivos (García-Sanz Marcotegui, 1996; García-Sanz Marcotegui y otros, 1998), pudiéndose extraer unas conclusiones en cuanto a su extracción socioeconómica mucho más abiertas de lo que pudiera haberse esperado. De otro lado, uno de los autores más citados en este párrafo había cultivado tiempo atrás el género biográfico referido a familias e individuos republicanos y socialistas (García-Sanz Marcotegui, 1985 b; 1986 a; 1999), algunos de ellos pertenecientes a la clase política y otros no, permitiéndonos acercarnos hacia la praxis política del republicanismo -éste en sus inicios también tratado por otros autores como Fuente Langas (1992)- y del socialismo en Navarra. De igual manera, datos recabados mediante esa perspectiva, cruzados con otros extraídos de la prensa, ha permitido a ese mismo historiador, esta vez en colaboración con Layana esbozar la evolución ideológica de los liberales navarros entre 1868 y 1931, subrayando cómo un sector nutrido de ellos confluyó en la Segunda República junto a la derecha tradicional a la que siempre había combatido (García-Sanz Marcotegui y Layana, 1999). El género biográfico, complementado en este caso con la historia oral, también ha sido cultivado por Chueca Intxusta (1989; 1995) en sus investigaciones sobre el nacionalismo.

Por lo que respecta al carlismo siempre surgen dudas de cómo tratarlo: como una fuerza política o un conjunto de formaciones políticas concretas con fuertes nexos entre sí en las épocas en que estuvo dividido en varios grupos o como un movimiento social polifacético que ha podido ser encaminado hacia objetivos políticos diferentes en el curso del tiempo. De cualquier forma, en nuestra opinión es innegable que el carlismo, con todos sus cambios en el tiempo, ha jugado un papel determinante en el escenario político navarro contemporáneo. Dicho ello, contamos con diversas aportaciones en relación con el carlismo. La de Blinkhorn (1988) es de tipo sintético y generalista. La de García-Sanz Marcotegui (1994) nos introduce en los posicionamientos seguidos por sectores combativos del carlismo en su lucha por



hacerse un hueco definido en el panorama político de la segunda década de nuestro siglo a través del examen de tres semanarios criptocarlistas. Un año después, el mismo autor nos proporciona un ejemplo de las fronteras entre el carlismo y el nacionalismo vasco a través de la biografía de Daniel Irujo y de diversos acontecimientos relacionados con su persona (García-Sanz Marcotegui, 1995). Por último, Caspistegui (1997) y Villanueva (1998) han tratado la evolución del carlismo desde 1940 en sendas monografías de profundo interés.

Una materia siempre abierta a la polémica y de gran interés es la de la relación de Navarra con el Estado y con las Provincias Vascongadas tras 1841. El trasfondo de la negociación de la Ley Paccionada fue revisado sustancialmente con la monografía de Mina (1981) y las diferencias de la visión de dicha autora respecto a las tesis de otros autores fueron subrayadas por Olábarri (1986 a) quien, además, puso de relieve lo válido de cada enfoque. Respecto a los vínculos con el Estado y la negociación de los convenios económicos contamos con el trabajo de Esarte (1983) en el que se recogen informaciones sobre las negociaciones y convenios de los siglos XIX y XX. También disponemos de las aportaciones de Martínez Beloqui (1986; 1988) en relación con las negociaciones del período 1841-1900 y con las específicas del Convenio Tejada-Valdosera y con las de Esarte (1986), Miranda Rubio (1995 a) y Fuente Langas (1998) en lo que concierne al convenio de 1927 y otros asuntos. Sobre ese tema, el episodio de la Gamazada ha generado diversos textos. García-Sanz (1988 b) incidió en la existencia de un foralismo popular contrapuesto al de la Diputación cuya máxima expresión sería la intentona de López Zabalegui. Asimismo, ese autor ha recreado toda la atmósfera foralista del momento (García-Sanz, 1992 d). Asimismo, Larraza (1995) ha contextualizado la Gamazada en el marco político navarro del momento y Aliende Urtasun (1994) ha subrayado el papel central de dicha reivindicación en el ethos identitario navarro. Las relaciones de la Diputación con los poderes centrales durante la Segunda República fueron tratadas por Pascual (1989).

Respecto a las relaciones con Vascongadas, Olábarri (1988 b) sintetizó las mantenidas entre 1876 y 1910. A lo dicho por ese autor habría que añadir lo mencionado por Agirreazkuenaga y otros (1995) al tratar las Conferencias Forales, a las que en algunas ocasiones acudió Navarra, y Fuente (1988) al tratar la discusión sobre el cantón federal navarro de 1873 y sobre si Navarra debía componerlo en solitario o debía ir en unión de otros territorios históricos vascos. También a este respecto, sin olvidar los trabajos relacionados con el Estatuto republicano ya mencionados más arriba, puede citarse el trabajo de Virto (1988) sobre el movimiento autonomista de 1917, así como los de Payne (1982; 1984).

## Bibliografía

- AGIRREAZKUENAGA, J. (ed.) (1995), *La articulación político-institucional de Vasconia: Actas de las Conferencias firmadas por los representantes de Alava, Bizkaia, Gipuzkoa y eventualmente de Navarra (1775-1936)*, Bilbao, 2 v.
- AGIRREAZKUENAGA, J.; SERRANO, S.; URKIJO, J. R. y URKIJO, M. (1993), *Diccionario biográfico de los parlamentarios de Vasconia (1808-1876)*, Vitoria-Gasteiz.

- ALIENDE URTASUN, A. I. (1994), "Representaciones sociales de los Fueros. La importancia de la Gamazada en la identidad colectiva navarra", *Príncipe de Viana*, 201, pp. 29-40.
- ALTAFAYLLO KULTUR TALDEA (1986), *Navarra 1936. De la esperanza al terror*, Estella, 2 vols.
- ÁLVAREZ URCELAY, M. y OTROS (1989), *Historia de Navarra*, Donostia.
- ANAUT, S. (1998), *Mortalidad y política sanitaria y urbana en Pamplona: la mortalidad infantil y juvenil y sus causas (1880-1935)*, Pamplona.
- ANDRÉS-GALLEGO, J. A. (1982), *Historia contemporánea de Navarra*. Pamplona.
- (1987), "Génesis de la Navarra contemporánea", *Príncipe de Viana*, Anejo 6, pp. 195-234.
- (1995), *Historia de Navarra. Tomo V. El siglo XX*, Pamplona.
- ARBELOA, V.M. (1987), "Historia contemporánea", *Príncipe de Viana*, Anejo 6, pp. 235-250.
- (1994-1995-1996), "Republicanos y socialistas frente al Estatuto", *Estudios de Ciencias Sociales*, 7, pp. 33-63, 8, pp. 173-187, 9, pp. 173-204.
- ARIZKUN, A. (1988), *Economía y sociedad en un valle pirenaico del Antiguo Régimen. Baztán, 1600-1841*, Pamplona.
- (1989), *Serie navarras de precios de cereales, 1589-1841*, Madrid.
- (1991), *El tráfico ferroviario de Navarra, 1879-1930*, Pamplona.
- (1992): "La industria en Navarra: una panorámica de tres siglos", *Príncipe de Viana*, Anejo 16, pp. 393-406.
- (1994), "Cambio industrial: una experiencia lenta y limitada, 1800-1929", *Navarra siglo XIX*, Pamplona, pp. 103-126.
- (1999), "Fundiciones de hierro y fábrica de acero de Bidasoa S.A: la supervivencia de la producción de hierro en Navarra (1881-1916)", en *La Industrialización y el desarrollo económico en España*, Barcelona, Vol. II.
- AROSTEGUI, J. (1982), "El voluntariado de Navarra en el ejército de Franco, 1936-1939. Fundamentos sociohistóricos de una opción ideológica", *Sistema*, 47, pp. 77-111.
- AZCONA GUERRA, A.M. (1996), *Comercio y comerciantes en la Navarra del siglo XVIII*, Pamplona.
- BARRIO GOZALO, M. (1992), "Marqueses y campesinos. El ejercicio de la jurisdicción señorial en la villa de Cadreita al final del Antiguo Régimen", *Príncipe de Viana*, Anejo 16, pp. 191-205.
- BERIAIN, J. (1998), *La identidad colectiva: vascos y navarros*, Pamplona.
- BERRUEZO, R. (1991), *Política educativa en Navarra, 1931-1938*, Pamplona.
- BERRUEZO, R. y EMA, F. J. (1998), "Escuela y escolarización en el franquismo, 1945-1970", *Mito y realidad en la historia de Navarra*, Pamplona, vol. I, pp. 289-301.

- BLANCO, C. (1996), “La integración de los mercados agropecuarios en el desarrollo capitalista agrario de Navarra, 1790-1890”, *Boletín del Instituto Gerónimo de Uztáriz*, 12, pp. 9-49.
- BLINKHORN, M. (1988), “Algunas consideraciones sobre el carlismo navarro”, *Príncipe de Viana*, Anejo 10, pp. 67-71.
- CAMPO VIDONDO, J. M. y GASTÓN AGUAS, J. M. (1993), *El cólera en Navarra. Peralta, un ejemplo*, Tafalla.
- CARRASCO, S. (1986), “Los sindicatos libres en Navarra (1915-1923)”, *Príncipe de Viana*, Anejo 5, pp. 53-67.
- CASPISTEGUI, F.J. (1997), *El naufragio de las ortodoxias. El carlismo, 1962-1977*, Pamplona.
- CASPISTEGUI, F.J. y ERRO, C., (1999), “El naufragio de Arcadia. Esbozo del cambio social en Navarra durante el franquismo”, en *Mito y realidad en la historia de Navarra*, Pamplona, vol. III, pp. 107-131.
- CASTIELLA, M. (1988), “Orígenes y fundación de El Irati S.A., 1889-1907”, *Príncipe de Viana*, Anejo 10, pp. 85-92.
- (1992), “El Irati S.A. Una empresa diversificada: electricidad, montes y ferrocarril”, *Príncipe de Viana*, 197, pp. 647-725.
- (1994), “Aproximación a la historia de un empresario navarro, Serapio Huici”, *Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País*, XL-1.
- CÍA GARCÍA, M. V. (1998), “Las sirvientas en Pamplona según el censo de 1900”, *Huarte de San Juan. Geografía e Historia*, 5, pp. 139-167.
- COLECTIVO AFÁN (1984), *¡¡No, general !! Fueron más de tres mil los asesinados*, Pamplona.
- COLOMO UGARTE, J. (1992), “El desarrollo industrial y la evolución sindical en el periodo 1955-1975 en Navarra”, *Príncipe de Viana*, Anejo 16, pp. 725-737.
- CHUECA INTXUSTA, J. P. (1989), “Joxe Agerre, euskaltzale eta abertzale baten oroi-menez”, *Boletín del Instituto Gerónimo de Uztáriz*, 3, pp. 92-96.
- (1992), “Amayur. Napar abertzaleek bultzatu zuten aldizkaria (1931-1936)”, *Príncipe de Viana*, Anejo 16, pp. 677-688.
- (1995), “Julia Fernández Zabaleta eta Katalina Alastuey, emakume aitzindariak”, *Huarte de San Juan. Geografía e Historia*, 1995, 2, pp. 297-309.
- DE LA TORRE, J (1991), *Los campesinos navarros ante la guerra napoleónica. Financiación bélica y desamortización civil*, Madrid.
- (1992), *Lucha antifeudal y conflictos de clases en Navarra, 1808-1920*, Bilbao.
- (1993), “Patrimonios y rentas de la nobleza y de la burguesía agraria en la Navarra de la revolución liberal (1820-1865)”, *Agricultura y Sociedad*, 67, pp. 93-124.
- (1994), “Coyuntura económica, crédito agrícola y cambio social en Navarra, 1750-1850”, *Noticario de Historia Agraria*, 7, pp. 109-130.

- GARCÍA DE LA TORRE, J. y GARCÍA-ZUÑIGA, M. (1994), “Revolución burguesa y privilegios fiscales: la hacienda foral de Navarra, 1780-1960”, en *Homenaje al profesor Artola*, Madrid.
- DE PABLO, S. (1988a), “El Estatuto Vasco y la cuestión foral en Navarra durante la II República”, *Boletín del Instituto Gerónimo de Uztariz*, 2, pp. 42-48.
- (1988b), “Navarra y el Estatuto Vasco: de la asamblea de Pamplona al Frente Popular (1932-1936)”, *Príncipe de Viana*, 184, pp. 401-414.
- DEL BURGO TORRES, J. (1992), *Historia General de Navarra: desde los orígenes hasta nuestros días*, Madrid, 3 v.
- DEL RÍO ALDAZ, R. (1985), *Las últimas cortes del Reino de Navarra (1828-1829)*, San Sebastián.
- (1986), “Mercado español y crisis del Antiguo Régimen en Navarra”, *Príncipe de Viana*, Anejo 4, pp. 391-408.
- (1987), *Los orígenes de la guerra carlista en Navarra, 1820-1824*, Pamplona.
- (1994), “El soporte social de la revolución burguesa en Navarra”, *Trienio, Ilustración y liberalismo*, 23, pp. 103-166.
- DONEZAR DIEZ DE ULZURRUN, J.M. (1991), *Navarra y la Desamortización de Mendizábal (1836-1851)*, Pamplona.
- ECHEVERRÍA ZABALZA, J. (1994), “Antecedentes de la Navarra actual: algunos elementos sobre la estructura social de Navarra en los dos primeros tercios del siglo XX”, *Boletín del Instituto Gerónimo de Uztariz*, 9/10, pp. 31-54.
- ELKARREN ARTEA (1995), *Zubietako gerra 1931-1936. Errepublikako gerra Baztan-Bidasoan. Ahozko dokumentuak. Zubietako adibidea*, Irún.
- EMA, F.J. (1998), “Factores condicionantes de la alfabetización en la población navarra durante la segunda mitad del siglo XIX”, *Mito y realidad en la historia de Navarra*, Pamplona, vol. I, pp. 303-315.
- EQUIPO DE LA TIERRA DEL INSTITUTO GERÓNIMO DE UZTÁRIZ (1991), “Cambio económico y distribución social de la propiedad en Navarra entre finales del siglo XIX y mediados del siglo veinte”, *Boletín del Instituto Gerónimo de Uztariz de Pamplona*, Pamplona, pp. 57-84.
- (1992), “La propiedad en Navarra a fines del siglo XIX”, en GARRABOU, R. (Ed.), *Propiedad y explotación campesina en la España contemporánea*, Madrid, pp. 93-158.
- (1993), “Cambio económico y distribución de la propiedad en Navarra entre finales del siglo XIX y mediados del siglo XX”, *Revista Áreas*, 15, pp. 77-98.
- ERDOZÁIN AZPILICUETA, P. (1992), “Propiedad y explotación en la Navarra Media Occidental entre 1883 y mediados del siglo XX: el caso del valle de Yerri y Abárzuza”, *Príncipe de Viana*, Anejo 16, pp. 221-250.
- (1995), “Familia, patrimonio y procesos de trabajo en la Navarra Media Occidental a finales del siglo XIX”, *Noticiero de Historia Agraria*, número 10, pp. 159-186.

- (1999), *Propiedad, familia y trabajo en la Navarra Contemporánea, Príncipe de Viana*, Pamplona.
- ERDOZÁIN, P. y MIKELARENA, F. (1990), “La demografía de Estella y de su merindad entre 1786 y 1930”, en *Príncipe de Viana*, 190, 1990, pp. 405-429.
- ERDOZÁIN, P. y MIKELARENA, F. (1995), “Aproximación al endeudamiento campesino en Navarra entre 1780 y 1870”, *Huarte de San Juan*, 2, pp. 159-179.
- ERDOZÁIN, P. y MIKELARENA, F. (1996 a), “Economías familiares en Navarra. Primeros resultados”, en FERNÁNDEZ PRIETO, L. y BALBOA LÓPEZ, X., *La sociedad rural en la España contemporánea. Mercado y patrimonio*, La coruña, 1996, pp. 63-86.
- ERDOZÁIN, P. y MIKELARENA, F. (1996 b), “Mortalidad infantil y juvenil, fecundidad matrimonial y economías familiares campesinas en Navarra (1860-1930)”, *Boletín de la ADEH*, XIV,II, pp. 83-114.
- ERDOZÁIN, P. y MIKELARENA, F. (1998 a), “Labor power, social and economic differentials and adaptative strategies of peasant household in stem-family regions of Spain”, *The History of the Family. An International Quarterly*, 3, 2, 1998, pp. 155-172. .
- ERDOZÁIN, P. y MIKELARENA, F. (1998 b), “Hospedaje y trabajo femenino en Pamplona a finales del siglo XVIII”, *Huarte de San Juan*, 5, pp. 44-62.
- ERDOZÁIN, P. y MIKELARENA, F. (1999), “Disparidades espaciales y migraciones en el crecimiento de la población navarra entre 1786 y 1930”, en *Mito y realidad en la historia de Navarra*, III, Pamplona, pp. 157-178.
- ERRO GASCA, C. (1997), *Promoción empresarial y cambio económico en Navarra, 1830-1913*, Pamplona.
- ESARTE, P.M. (1983), *Navarra frente al Estado*, Pamplona.
- (1986), “Las relaciones de Navarra con el Estado en la época de Primo de Rivera y sus consecuencias”, *Príncipe de Viana*, Anejo 5, pp. 595-616.
- FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, J. (1989), “Opinión pública, prensa e ideas políticas en los orígenes de la Navarra contemporánea, 1762-1823”, *Príncipe de Viana*, 188, pp. 579-639.
- FERNÁNDEZ VIGUERA, S. (1986), “Ideología de Raimundo García Garcilaso en torno al tema foral. Su evolución, 1903-1931”, *Príncipe de Viana*, Anejo 5, pp. 511-532.
- (1990), “La ideología social y política de Raimundo García Garcilaso (1903-1929)”, *Príncipe de Viana*, 189, pp. 211-261.
- (1992), “El alzamiento en Navarra: su reflejo en Diario de Navarra. El papel de Raimundo García Garcilaso”, *Príncipe de Viana*, Anejo 16, pp. 687-696.
- FERRER MUÑOZ, M. (1988), “Panorama asociativo de Navarra entre 1887 y 1936”, en *Congreso de Historia de Euskal Herria*, San Sebastián, tomo VI, pp. 57-77.
- (1990), “Navarra, de julio a octubre de 1936: la vida en la retaguardia”, *Aportes*, 14, pp. 19-37.

- (1991 a), “La cuestión estatutaria en Navarra durante la Segunda República”, *Príncipe de Viana*, 193, pp. 197-224.
- (1991 b), “Partidos políticos y proyectos de autonomía en Navarra durante la II República”, *Muga*, 76, pp. 28-45.
- (1992), *Elecciones y partidos políticos en Navarra durante la Segunda República*, Pamplona.
- FLORISTÁN IMÍZCOZ, A. (1982), *La Merindad de Estella en la Edad Moderna: los hombres y la tierra*, Pamplona.
- (1984), “Un largo enfrentamiento social: pechas y pecheros en Navarra (siglos XVI-XIX)”, *Hispania*, XLIV, pp. 19-47.
- (1994), *Historia de Navarra. Tomo III. Pervivencia y Renacimiento: 1525-1808*, Pamplona.
- FLORISTÁN IMÍZCOZ, E. y FUENTE LANGAS, J. (1988), “El maurismo en Navarra (1913-1923)”, *Congreso de Historia de Euskal Herria*, San Sebastián, 1987, vol. VII, pp. 95-116.
- FUENTE LANGAS, J.M. (1986), “La crisis de los partidos del Turno en Navarra (1913-1914)”, *Congreso de Historia de Euskal Herria*, San Sebastián, 1987, vol. VII, pp. 117-131.
- (1988), “El cantón federal navarro de 1873”, *Príncipe de Viana*, Anejo 10, pp. 305-318.
- (1992), “Los orígenes del republicanismo navarro”, *Príncipe de Viana*, Anejo 16, pp. 645-652.
- (1998), *La Dictadura de Primo de Rivera en Navarra*, Pamplona.
- GALLARDO, F. y SÁNCHEZ ARANDA, J.J. (1988), “El Demócrata navarro, un periódico canalejista durante el período 1904-1906”, *Príncipe de Viana*, Anejo 10, pp. 155-162.
- GALLEGO MARTÍNEZ, D. (1986), “Algunas reflexiones sobre la evolución de la agricultura navarra desde mediados del siglo XIX a 1935”, *Príncipe de Viana*, Anejo 4, pp. 485-523.
- (1990), “Sociedad y mercado en la mitad sur de Navarra a finales del siglo XIX”, *Merindad de Tudela*, 2, pp. 5-24.
- GARCÍA-SANZ MARCOTEGUI, A. (1984), *Navarra. Conflictividad social a comienzos del siglo XX y noticia del anarcosindicalista Gregorio Suberviola Baigorri (1896-1924)*, Pamplona.
- (1985 a), *Demografía y sociedad de la Barranca de Navarra, 1760-1860*, Pamplona.
- (1985 b), *Republicanos navarros*, Pamplona.
- (1986 a), *Florencio Alfaro (1882-1936). Trayectoria y testamento político de un concejal republicano pamplonés*, San Sebastián.
- (1986 b), “El Pamplonés. Semanario satírico defensor de los intereses del pueblo (1915-1919)”, *Príncipe de Viana*, Anejo 5, pp. 491-509.

- (1986 c), “Nuevas noticias sobre Basilio Lacort, sus empresas periodísticas y <<La Pelea>>”, *Príncipe de Viana*, Anejo 5, pp. 471-489.
  - (1986 d), “La Joven Navarra, semanario liberal pamplonés de 1860”, en *La prensa de los siglos XIX y XX. Metodología, ideología e información. Aspectos económicos y tecnológicos*, Bilbao, pp. 511-524.
  - (1988 a), “La evolución demográfica vasca en el siglo XIX (1787-1930). Tendencias generales y contrastes comarcales de la nupcialidad y la fecundidad”, en *Congreso de Historia de Euskal Herria*, San Sebastián, vol. IV, pp. 19-46.
  - (1988 b), “La insurrección fuerista de 1893. Foralismo oficial versus foralismo popular durante la Gamazada”, *Príncipe de Viana*, 185, pp. 659-709.
  - (1990), *Las elecciones municipales de Pamplona en la Restauración*, Pamplona.
  - (1992 a), “Introducción al estudio de la población de Navarra en el censo de Floridablanca”, *Boletín del Instituto Gerónimo de Uztáriz*, 6-7, pp. 79-96.
  - (1992 b), “Aproximación a las consecuencias de las crisis de mortalidad del XIX (1790-1860) en la población de Navarra”, *Príncipe de Viana*, Anejo 16, pp. 35-54.
  - (1992 c), *Caciques y políticos forales. Las elecciones a la Diputación de Navarra, 1877-1923*, Pamplona.
  - (1992 d), *La Navarra de la Gamazada y Luís Morote*, Pamplona.
  - (1994), *Intransigencia, exaltación y populismo. La política navarra en tres semanarios criptocarlistas (1913-1915)*, San Sebastián.
  - (1995), *Daniel Irujo Urra (1862-1911). El carlo-nacionalismo imposible del defensor de Sabino Arana*, Pamplona.
  - (1996), *Diccionario biográfico de los diputados forales de Navarra (1840-1931)*, Pamplona.
  - (1999), *Los “obreros conscientes” navarros. Gregorio Angulo (1868-1937)*, Pamplona.
- GARCÍA-SANZ MARCOTEGUI, A., GUERRERO, A. (1991), “El inicio de la transición de la mortalidad infantil en el País Vasco-Navarro”, en LIVI BACCI, M. (Coord.), *Modelos regionales de la transición demográfica en España y Portugal*, Alicante, pp. 67-84.
- GARCÍA-SANZ MARCOTEGUI, A., LAYANA ILUNDAIN, C. ; MARTÍNEZ LACAVE, E. y PÉREZ OLASCOAGA, M. (1998), *Diccionario biográfico de los diputados forales de Navarra (1931-1984) y de los secretarios de la Diputación (1834-1984)*, Pamplona.
- GARCÍA-SANZ MARCOTEGUI, A. y LAYANA ILUNDAIN, C. (1999), “El liberalismo navarro (1868-1931): estado de la cuestión y propuestas de investigación”, en *Mito y realidad en la historia de Navarra*. Vol. III, Pamplona, pp. 41-74.
- GARCÍA-SANZ MARCOTEGUI, A.; MIKELARENA, F. (1999), “Españolismo, vasquismo y navarrismo foral: cambios y persistencias en la interpretación de la identidad navarra hasta 1936”, *Historia y Política*, 2, pp. 83-122.

- GARCÍA UMBÓN, A. (1987), “La prensa tudelana entre 1847 y 1936”, *Príncipe de Viana*, 180, pp. 227-236.
- (1989), “Elecciones y partidos políticos en Tudela, 1931-1933”, *Príncipe de Viana*, 186, pp. 221-262.
- GARCÍA-ZUÑIGA, M. (1992), “Orígenes, evolución y crisis de una hacienda foral: Navarra, 1642-1820”, *Boletín del Instituto Gerónimo de Ustáriz*, 6-7.
- GARDE ETAYO, M. L. (1988), “Algunas notas sobre el Partido Liberal Conservador en Navarra (1903-1913)”, *Congreso de Historia de Euskal Herria*, San Sebastián, vol. VII, pp. 143-157.
- (1994), “ELA-STV. Un sindicato nacionalista durante la transición”, *Príncipe de Viana*, 203, pp. 591-614.
- GARRUÉS, J.A. (1992), “Cien años en la formación de capital en Navarra, 1886-1986. Una aproximación”, *Príncipe de Viana*, Anejo 16, pp. 35-54.
- (1997), *Empresas y empresarios en Navarra. La industria eléctrica, 1888-1986*, Pamplona.
- GASTÓN AGUAS, J.M. (1995), *Justicia y tierra. Conflictividad agraria en Peralta durante la II República*, Tafalla.
- (1997), “Coyuntura económica y conflictividad social: la azucarera de Marcilla”, *Boletín del Instituto Gerónimo de Ustáriz*, 13, pp. 57-82.
- GIGANTO MARTÍNEZ J.M. (1992), “Sindicalismo e Iglesia en la ribera de Navarra”, *Príncipe de Viana*, Anejo 16, pp. 757-782.
- GONZÁLEZ ENCISO, A. (1993), “La industria en Navarra en el siglo XIX”, *Príncipe de Viana*, Anejo 15, pp. 321-331.
- GONZÁLEZ ENCISO, A. y VÁZQUEZ DE PRADA, V. (Dir.) (1993), *Historia de las vías de comunicación terrestres en Navarra*, Pamplona.
- GONZÁLEZ OLLÉ, F. (1997), *La Asociación Euskara de Navarra (1877-1897) a través de sus actas*, Pamplona.
- HISTORIA DE NAVARRA. Pamplona, 1993, 2 v.
- HOMMEL, K.; GARDE, M.L. y URABAYEN, J.P. (1992), “El desarrollo económico-social de Navarra entre 1960 y 1970”, *Príncipe de Viana*, Anejo 16, pp. 519-532.
- HUICI, V. (1981), “Ideología y política en Arturo Campión”, *Príncipe de Viana*, 163, pp. 641-690.
- HUICI, V., JIMENO, J.M. y SORAUREN, M. (1982), *Historia Contemporánea de Navarra*, San Sebastián.
- IBÁÑEZ ARTICA, A. (1989), *Historia de Navarra*, Pamplona, 3 v.
- IMBULUZQUETA, G. (1993), *Periódicos navarros del siglo XIX*, Pamplona.
- IRIARTE ARESO, J.V. (1995), *Movimiento obrero en Navarra (1967-1977). Organización y conflictividad*, Pamplona.



- IRIARTE GOÑI, I. (1992), “La distribución de la propiedad de la tierra en la Cuenca de Pamplona, 1890-1940. Primera aproximación”, *Príncipe de Viana*, Anejo 16, pp. 251-260.
- (1997), *Bienes comunales y capitalismo agrario en Navarra*. Madrid.
- (1999), “Tierra, montes y agua: cambios en el uso y en la distribución de los recursos en Navarra (1800-1936)”, en *Mito y realidad en la Historia de Navarra*. Pamplona, vol. III, pp. 77-103.
- IRIARTE LÓPEZ, I. (1998), “La lengua, los bosques, las casas y las leyes. Un caso de homotimia en la cultura política navarra”, en *Mito y realidad en la historia de Navarra*. Pamplona, vol. II, pp. 55-66.
- LANA BERASÁIN, J.M. (1991): “Los aprovechamientos agrícolas comunales en el sur de Navarra entre los siglos XIX y XX”, *Agricultura y Sociedad*, 65, pp. 361-388.
- (1992): “Propiedad y relaciones económicas en la Ribera tudelana a fines del siglo XIX”, *Príncipe de Viana*, Anejo 16, pp. 283-310.
- (1995), “Trabajo, técnica y mercado en la viticultura navarra: los viñedos del marqués de San Adrián en Monteagudo durante el siglo XIX”, *Noticiario de Historia Agraria*, 10, pp. 131-158.
- LANA BERASÁIN, J.M. y LLORENS, F. (1992), “Resistencias campesinas al pago de pechas en la primera mitad del siglo XIX: una aproximación”, *Príncipe de Viana*, Anejo 16, pp. 637-646.
- LANA BERASÁIN, J.M. y MIKELARENA, F. (1992), “La producción agraria en Navarra a fines del siglo XVIII”, en *Príncipe de Viana*, anejo 16, pp. 207-220.
- LANA BERASÁIN, J.M. y IRIARTE GOÑI, I. (1994), “El mundo rural y la economía agraria”, en *Navarra siglo XIX*, Pamplona, pp. 15-72.
- LANA BERASÁIN, J.M. y RÍPODAS Erro (1992), “Algunas notas sobre el sector agrario navarro en el siglo XIX: los usos del suelo y la cabaña ganadera”, *Gerónimo de Ustáriz*, 6-7, pp. 147-182.
- LAPESQUERA, R. (1985), *¡Gora el Diario! Navarra insolita II*, Pamplona.
- (1996), *De aquellos barroos...Prensa navarra y nacionalidad vasca*, Tafalla.
- LARRAZA, M.M. (1995), “La Gamazada en el contexto de la política navarra de fin de siglo”, *Príncipe de Viana*, 204, pp. 183-192.
- (1998), *Aprendiendo a ser ciudadanos. Retrato sociopolítico de Pamplona, 1890-1923*, Pamplona.
- LAYANA ILUNDAIN, C. (1996-1997), “Biografías de los diputados y senadores por Navarra (1869-1889)”, *Huarte de San Juan*, 3-4, pp. 299-388.
- (1998), *Las elecciones generales en Navarra (1876-1890)*, Pamplona.
- LOS HUERTOS, C. (1992), “La localización del sector industrial en Navarra (1888-1927). Factores y condicionamientos”, *Príncipe de Viana*, Anejo 16, pp. 407-432.
- LOZANO BARTOLOZZI, P. (1988), “Akelarre. Semanario satírico pamplonés”, *Príncipe de Viana*, Anejo 10, pp. 237-242.

- (1993), “El Irunsheme, semanario ‘modernista’”, *Príncipe de Viana*, Anejo 15, pp. 503-512.
- LOZANO ELIZARI, A. (1992), “Algunas consideraciones acerca de la participación navarra en la estructura industrial española de 1900”, *Príncipe de Viana*, Anejo 16, pp. 463-474.
- MAJUELO GIL, E. (1984), “Algunas noticias de anarquistas navarros en los años 1922-1923”, *Príncipe de Viana*, 173, pp. 497-516.
- (1986), *La II República en Navarra. Conflictividad agraria en la Ribera tudelana (1931-1933)*, Pamplona.
- (1989), *Luchas de clases en Navarra (1931-1936)*, Pamplona.
- (1990), “Prensa y sociedad en Navarra en la Segunda República”, en GARITAO-NANDIA, C.; GRANJA, J.L. y DE PABLO, S., *Comunicación, cultura y política durante la II República y la Guerra Civil*, Bilbao, vol. 1, pp. 245-267.
- (1992), “Movimientos sociales contemporáneos en Navarra, 1808-1936”, *Príncipe de Viana*, Anejo 16, pp. 619-635.
- (1994), “Sociedad y movimientos sociales en el capitalismo agrario”, en *Navarra siglo XIX*, Pamplona, pp. 193-219.
- MAJUELO GIL, E. y PASCUAL, A. (1991), *Del catolicismo agrario al cooperativismo empresarial*, Madrid.
- MARTÍN, J. y MIKELARENA, F. (1986), “La evolución de la propiedad de la tierra en Vera de Bidasoa a finales del Antiguo Régimen: las ventas de tierras comunales y de tierras particulares”, *Príncipe de Viana*, anejo 4, pp. 425-446.
- MARTÍNEZ BELOQUI, S. (1984), “Las relaciones entre la Diputación navarra y las Provincias Vascongadas en 1866”, en *Noveno Congreso de Estudios Vascos. Antecedentes próximos de la sociedad vasca actual*, San Sebastián, pp. 463-465.
- (1986), “Conflictos en la aplicación de la Ley Paccionada: 1841-1900”, en AAVV, *Cuestiones de Historia Moderna y Contemporánea*, Pamplona, pp. 103-114.
- (1988), “La negociación del convenio de Tejada Valdoserá (1876-1877)”, *Príncipe de Viana*, Anejo 10, pp. 271-281.
- MARTÍNEZ CASPE, M. (1993), “La segunda guerra carlista en Navarra (1872-1876). Represión y exacciones. La cuestión foral y la guerra”, *Boletín del Instituto Gerónimo de Uztáriz*, 8, pp. 91-110.
- MARTÍNEZ CHACÓN, E. (1993), “La industria navarra en la segunda mitad del siglo XX”, *Príncipe de Viana*, Anejo 15.
- MARTÍNEZ LACABE, E., (1996), “La epidemia de cólera de 1855 en Navarra: demografía y mentalidad”, *Boletín del Instituto Gerónimo de Uztáriz*, 12, pp. 89-114.
- MARTÍNEZ PEÑUELA, A. (1989), *Antecedentes y primeros pasos del nacionalismo vasco en Navarra: 1878-1918*, Pamplona, pp. 333-356.
- MEES, L. (1992), “La vitivinicultura en Navarra y la Rioja: economía, sociedad y política de intereses (1850-1940)”, *Gerónimo de Uztáriz*, 6-7.

- MENDEZA, D. (1994), "Cambio en la estructura de clases y procesos históricos en Navarra y Zaragoza (1960-1980)", *Gerónimo de Uztáriz*, 9/10, pp. 55-74.
- MENDIOLA, F. (1998a), "Renovarse y morir: costureras y lavanderas, dos estrategias familiares diferentes en los inicios de la industrialización (Pamplona, 1840-1930)", en *Mito y realidad en la historia de Navarra*, vol. I, pp. 317-331.
- (1998b), "Emakumeen enplegua Iruñean: 1840-1996", *Huarte de San Juan. Geografía e Historia*, 5, pp. 91-138.
- MIKELARENA PEÑA, F. (1988), "Aproximación al endeudamiento del campesinado propietario de la Montaña navarra a finales del Antiguo Régimen", *Ernao-Revista de Historia de Euskal Herria*, 5, pp. 95-118.
- (1993 a), "El proceso de urbanización en el País Vasco Peninsular entre 1860 y 1930", *Cuadernos de Sección de Historia y Geografía de la Sociedad de Estudios Vascos*, 21, pp. 413-434.
- (1993 b), "La evolución demográfica de la merindad de Tudela entre 1786 y 1930", *Revista Merindad de Tudela*, 5, pp. 97-120.
- (1994 a), "La demografía interna de Navarra entre 1860 y 1930. Pautas generales y contrastes comarcales", *Huarte de San Juan. Revista de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad Pública de Navarra*, 1, 1994, pp. 307-341.
- (1994 b), "Estructuras familiares, ciclo de vida, composición del hogar y mano de obra extrafamiliar en el seno de los grupos domésticos de una ciudad tradicional: el ejemplo de Pamplona en 1786", *Boletín de la ADEH*, XII, 2/3, 1994, pp. 125-147.
- (1995), *Demografía y Familia en la Navarra tradicional*, Pamplona, 1995.
- MIKELARENA, F. y VALVERDE, L. (1994), "Ilegitimidad y exposición en Navarra (siglos XVI-XX)", en *Actas del III Congreso de la Asociación Española de Demografía Histórica Española*, Braga.
- MINA APAT, M. C. (1981), *Fueros y revolución liberal en Navarra*. Madrid.
- (1985), "Elecciones y partidos políticos en Navarra, 1881-1923", en García Delgado, J. L. (ed.), *La España de la Restauración. Política, economía, legislación y cultura*. Madrid, pp. 111-129.
- MIRANDA RUBIO, F. (1995 a), *La dictadura de Primo de Rivera en Navarra. Claves políticas*, Pamplona.
- (1995 b), *Historia de Navarra. Tomo IV. El siglo XIX*. Pamplona.
- OLÁBARRI GORTAZAR, I. (1986 a), "Génesis y significado de la Ley de modificación de fueros (Ley Paccionada) de 1841", AAVV, *Cuestiones de Historia Moderna y Contemporánea en Navarra*, Pamplona, pp. 85-101.
- (1986 b), "Navarra y el Estatuto Vasco: la decisión de 1932", en AAVV, *Cuestiones de Historia Moderna y Contemporánea en Navarra*, Pamplona, pp. 127-142.

- (1988 a), "Notas sobre la implantación, la estructura organizativa y el ideario de los partidos del turno en Navarra, 1901-1923", *Príncipe de Viana*, Anejo 10, pp. 317-329.
- (1988 b), "Notas en torno al problema de la conciencia de identidad colectiva de los navarros en el siglo XIX", en *Congreso de Historia de Euskal Herria*, San Sebastián, tomo V, pp. 339-356.
- (1990), "Documentos sobre la preparación de las elecciones por los partidos del turno en Navarra, 1916-1918", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, vol. CLXXXVII, pp. 99-115.
- OREJA, J. M. y OTROS (1991), *El sector agrícola en Aoiz: propiedad de la tierra y utilización del suelo (1891-1939)*, Pamplona.
- ORTA RUBIO, E. (1984), "El cólera: la epidemia de 1834 en la Ribera de Navarra", *Príncipe de Viana*, 172, pp. 271-305.
- (1986), "Centenario de una crisis demográfica: el cólera de 1885 en Navarra", *Príncipe de Viana*, Anejo 4, pp. 79-91.
- (1988), "Hambre y enfermedad en la Ribera de Navarra. Estudio de la crisis de subsistencia de 1802-1805", *Príncipe de Viana*, pp. 427-436.
- OSÉS LARUMBE, E. (1988), "La Voz de Navarra, un periódico vasquista", *Príncipe de Viana*, 184, 425-435.
- PAN MONTOJO, J. (1990), *Carlistas y liberales en Navarra, 1833-1839*, Pamplona.
- PAREDES ALONSO, F.J. (1983), *Serafín Olave, fuerista y republicano*, Pamplona.
- (1997), *Felix Huarte, 1896-1971. Un luchador enamorado de Navarra*, Barcelona.
- PASCUAL BONIS, A. (1983), "Las elecciones del Frente Popular en Navarra", *Bulletin du Département de Recherches Hispaniques Pyrenaïca*, 27, pp. 57-65.
- (1984), "Navarra ante las elecciones del Frente Popular", *Languaiak*, 5, pp. 63-83.
- (1986), "Navarra 1936 ¿Insurrección y/o levantamiento popular?", *Príncipe de Viana*, Anejo 5, pp. 131-144.
- (1989), "La actividad de las gestoras de la Diputación Foral (1931-1939) y sus relaciones con el poder central", *Príncipe de Viana*, 187, pp. 431-491.
- PAYNE, S.G. (1982), "Navarrismo y españolismo en la política navarra bajo la Segunda República", *Príncipe de Viana*, 166-167, pp. 895-908.
- (1984), "Navarra y el nacionalismo vasco en perspectiva histórica", *Príncipe de Viana*, pp. 101-113.
- PEJENAUTE GOÑI, J. M. (1986), "La Federación Católica Social navarra y los partidos políticos", *Príncipe de Viana*, Anejo 5, pp. 37-51.
- PÉREZ AGOTE, A. (1989), "Cambio social e ideológico en Navarra (1936-1982). Algunas claves para su comprensión", *REIS*, 46, pp. 7-21.
- PÉREZ MOREDA, V. (1986), "Algunas reflexiones sobre la población de Navarra en los tiempos contemporáneos", *Príncipe de Viana*, Anejo 4, pp. 49-58.

- RAMOS MARTÍNEZ, J. (1989), *La salud pública y el hospital general de la ciudad de Pamplona en el Antiguo Régimen (1700-1815)*, Pamplona.
- RAPÚN GARATE, M. (1986), *La agricultura de Navarra entre 1962 y 1982*, Pamplona.
- RÍPODAS ERRO, F. (1991), “Aproximación a la estructura de la propiedad de la tierra en el pirineo alto navarro durante la primera mitad del XX”, *Príncipe de Viana*, Anejo 16, pp. 361-390.
- SALAS LARRAZÁBAL, R. (1983), *Los fusilados en Navarra en la guerra de 1936*, Madrid.
- SALINAS RAMOS, C. (1992), “Una aproximación a la evolución de la propiedad de la tierra en el valle de Baztán desde finales del siglo XIX hasta el primer tercio del XX”, *Príncipe de Viana*, Anejo 16, pp. 311-336.
- SÁNCHEZ ARANDA, J.J. (1983), *Los comienzos del Diario*, Pamplona.
- (1986), “Periodismo y actitudes políticas en Navarra, 1875-1936”, en AAVV, *Cuestiones de historia moderna y contemporánea de Navarra*, Pamplona, pp. 115-125.
- (1988), “Periodización y notas características del periodismo navarro desde sus orígenes hasta la actualidad”, *Príncipe de Viana*, Anejo 10, pp. 435-443.
- SÁNCHEZ ARANDA, J.J. y ZAMARBIDE, R. (1993), *Garcilaso, periodista (60 años de historia de Navarra)*, Pamplona.
- SÁNCHEZ BARRICARTE, J. J. (1998), *El descenso de la natalidad en Navarra (1786-1991)*, Pamplona.
- SANTAMARÍA, J.E. (1992), “Movimiento obrero apostólico en Navarra, 1946-1970”, *Príncipe de Viana*, Anejo 16, pp. 699-724.
- SANTOS ESCRIBANO, F. (1993), “La financiación de la primera guerra carlista en la Ribera de Tudela”, *Boletín del Instituto Gerónimo de Ustáriz*, 8, pp. 75-90.
- SORAUREN, M. (1984), “Navarra ¿Revolución industrial frustrada?”, *Langaiak*, 5.
- (1986a), “Algunos aspectos de la agricultura navarra en el tránsito del Antiguo al Nuevo Régimen”, *Príncipe de Viana*, Anejo 4, pp. 315-329.
- (1986b), “El comercio en Navarra y la unidad del mercado estatal”, *Príncipe de Viana*, Anejo 4, pp. 367-389.
- SOTO CARMONA, A. (1986), “Las relaciones laborales de los trabajadores industriales en Navarra (1931-1933)”, *Príncipe de Viana*, Anejo 5, pp. 69-80.
- TUÑÓN DE LARA, M. (1986), “Navarra en los movimientos sociales de la historia contemporánea de España”, *Príncipe de Viana*, Anejo 5, pp. 9-22.
- UGARTE TELLERÍA, J. (1996), “En l’esprit des années 30 europeo, la actitud del Diario de Navarra y Garcilaso en la primavera de 1936”, *Príncipe de Viana*, 209, pp. 623-681.
- (1998), *La nueva Covadonga insurgente. Orígenes sociales y culturales de la sublevación de 1936 en Navarra y el País Vasco*, Madrid.
- URIBE-ETXEBERRÍA, A. (1996), *Marginalidad protegida: mujeres y niños abandonados en Navarra, 1890-1930*, Bilbao.

- USUNARIZ, J.M. (1997), *Nobleza y señoríos en la Navarra moderna. Entre la solvencia y la crisis económica*, Pamplona.
- VALVERDE, L. (1994), *Entre el deshonor y la miseria. Infancia abandonada en Guipúzcoa y Navarra, ss. XVIII y XIX*, Bilbao.
- VARGAS ALONSO, F.M. (1994), “Navarros en contra el alzamiento. Memorial documental de una lucha (1936-1939)”, *Boletín del Instituto Gerónimo de Uztáriz*, 9/10, pp. 173-198.
- VILLANUEVA, A. (1998), *El carlismo navarro durante el primer franquismo: 1937-1951*, Madrid.
- VIRTO IBÁÑEZ J. J., (1985), “La C.N.T. en Navarra”, *Príncipe de Viana*, 176, pp. 837-859.
- (1986), “Algunas aportaciones a la historia de la Guerra Civil de 1936 en Navarra”, *Príncipe de Viana*, 168, pp. 557-563.
- (1987), *Las elecciones municipales de 1931 en Navarra*, Pamplona.
- (1988), “El movimiento autonomista de 1917 en Navarra: regionalismo o nacionalismo”, *Congreso de Historia de Euskal Herria*, San Sebastián, vol. VII, pp. 311-322.
- (1989), “La U.G.T. de Navarra: algunas aportaciones al estudio del socialismo navarro”, *Príncipe de Viana*, 187, pp. 395-429.
- (1990), “La Navarra que perdió la guerra”, en TUSELL, J. y otros, *La oposición al régimen de Franco. Estado de la cuestión y metodología de la investigación*, I/1, Madrid, pp. 327-337.
- VIRTO IBÁÑEZ, J.J. y ARBEOLA, V.M. (1984-1985), “La cuestión agraria en Navarra, (1900-1936)”, I, II y III, *Príncipe de Viana*, 171, pp. 117-127, 173, pp. 617-651, 174, pp. 247-294.
- ZABALZA CRUCHAGA, M.A., (1988). “La población en el Valle de Salazar. Período 1768-1857”, *Congreso de Historia de Euskal Herria*, tomo 4, San Sebastián, pp. 221-224.